



150 Minihistorias y un Cuento

(Por Eduardo Albarracín. Seus Ltda; Quilpué 1994)

Las ciudades "del interior", aquellas que hace tres o más décadas miraba el portefolio como solaz para los fines de semana, encaramado a un tren o automotor para disfrutar del silencio y la soledad acompañada, hace tiempo que se han convertido en perfectas ciudades, luminosas, abigarradas, aunque con aire y sol cálidos y olorosos. Quilpué, Villa Alemana, Llameche, hacen saber, frecuentemente, de sus bondades. Y de su gente que, para mejor descanso, escriben.

Como Eduardo Albarracín, el autor de "Aprendiz de viejo", pequeños fragmentos con un énfasis manifiesto en la anécdota. En esa cuerda, este otro libro del autor, 150 Minihistorias y un Cuento, recreaciones de situaciones que sin alcanzar la estatura literaria, propiamente tal, se aproximan al cuento breve, a la pincelada sin mayores pretensiones, pero qué, como en el relato oral, nacido de la sobremesa jovial, acapara la atención y, muchas veces, provoca la sonrisa.

Albarracín ha dado ahora, con estos relatos, además, por los temas de reflexión. Ciertas historias vividas o escuchadas, especies de vibetas periodísticas, le señalan el rumbo para proponérselas al lector, y aunque algunas, por su excesiva brevedad, apenas si alcanzan a enunciarse, sin un desarrollo conve-

niente, la anécdota fluye espontánea y ligera, bocado para paladares no muy exigentes, en la que el célebre refrán de "si lo bueno es breve, es dos veces bueno", también tiene como contrapartida aquello de "si lo malo es breve, es menos malo", como se apresura el propio autor a confesarlo en el portal de su libro.

Pero, Albarracín, en esa brevedad, sabe sacar provecho a la historia. Y aunque la anécdota siga volando en otras voces, en sus páginas, revive con frescura.

Es su minihistoria "El Pepe": En un cine de barrio, desde la galería, luego de comenzar la película, se escucha una voz en cuello: —Yo vi la película. Nadie se inmuta. Al poco rato, la misma voz: —Ese gallo es el asesino, cuando la trama ha avanzado. Los espectadores comienzan a dar muestras de fastidio. Y más adelante: —El avión se estrella y mueren todos menos el piloto. No es posible seguir tolerando al impertinente. El dueño encuentra la solución. Cuando el Pepe, en la función siguiente, se apresta a sacar su entrada, cuatro matones le llevan al baño y lo encierran. Ahora sí es posible disfrutar de la velada sin interrupciones. Sin embargo, desde la galería una voz anónima grita a todo pulmón: —Al Pepe le cayó la teja! ¡Dijo que les comunicaría que el asesino era el tartamudo!

H. R. Cortés

Mirador.- El Mercurio, Valparaíso, 2-XII-1994 p. 39

150 Minihistorias y un cuento [artículo] H. R. Cortés.

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

150 Minihistorias y un cuento [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)